



Invertir en la población rural

Junta Ejecutiva

139.º período de sesiones

Roma, 12 y 13 de septiembre de 2023

Discurso de apertura del Presidente Álvaro Lario

Signatura: EB 2023/139/INF.4/Rev.1

Fecha: 13 de septiembre de 2023

Distribución: Pública

Original: Español/Francés/Inglés

Para información

Excelencias,

Colegas,

Señoras y señores:

Les doy la bienvenida al 139.º período de sesiones de la Junta Ejecutiva del FIDA.

En primer lugar, es para mí un gran placer presentar a la nueva Vicepresidenta del FIDA, la Sra. Gérardine Mukeshimana.

Gérardine ha trabajado durante ocho años como Ministra de Agricultura y Recursos Animales de Rwanda. Bajo su liderazgo, el sector agrícola se transformó y los agricultores observaron una mejora extraordinaria de sus medios de vida. Sus conocimientos y su compromiso serán un gran activo, y estoy seguro de que se sumarán a mí para darle la bienvenida al FIDA.

Señoras y señores:

Desde la última vez que nos reunimos, el mundo ha sido testigo de olas de calor, incendios forestales e inundaciones sin precedentes que nos recuerdan la urgente necesidad de aumentar la resiliencia de las personas más vulnerables.

Ahora bien, la comunidad mundial del desarrollo también ha tomado medidas para afrontar de manera urgente problemas acuciantes.

En julio, en el Momento para hacer balance de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios dos años después de su celebración, analizamos detenidamente las iniciativas mundiales para transformar los sistemas alimentarios.

Esta reunión fue una oportunidad para destacar la labor del FIDA, incluido su liderazgo, junto con el Banco Mundial, de la elaboración de un nuevo programa para financiar la transformación de los sistemas alimentarios. La brecha financiera sigue siendo considerable y debe cerrarse si queremos alcanzar nuestros objetivos y construir un futuro sostenible.

Tenemos previsto llevar ese mensaje a la Cumbre de los Objetivos Desarrollo Sostenible de la próxima semana en Nueva York, donde también será importante movilizar más esfuerzos colectivos para acelerar los avances.

Señoras y señores:

Reunir más financiación para la transformación de los sistemas alimentarios no es suficiente; esa transformación también requiere llegar a la población rural más pobre, a los pequeños agricultores y a otros actores que llevan a cabo un trabajo crucial en nuestros sistemas alimentarios.

La semana pasada, en la Cumbre de las Finanzas en Común, celebrada en Colombia, este mensaje se oyó alto y claro, como ya había sucedido en la Cumbre Financiera Mundial celebrada en junio en París. El consenso es cada vez mayor, pero también debe serlo la acción.

El FIDA ha apoyado activamente la Cumbre de las Finanzas en Común como plataforma que fomenta la colaboración para ampliar la financiación a fin de combatir el hambre, la pobreza y los efectos del cambio climático.

La Plataforma de los Bancos Públicos de Desarrollo Agrícola dirigida por el FIDA, en estrecha colaboración con la Agencia Francesa de Desarrollo, casi ha duplicado su número de miembros. Ahora tiene más de 130 miembros repartidos en 98 naciones. Esta plataforma es un paso importantísimo para lograr una mayor armonización y ampliar la acción colectiva.

El creciente consenso en torno al programa de la Cumbre de las Finanzas en Común quedó patente por el alto nivel de participación de los bancos públicos de desarrollo (tanto multilaterales como nacionales), de las organizaciones de la sociedad civil y el apoyo de las más altas esferas del Gobierno de Colombia.

Con este contexto en mi mente, estoy esperando con ansias nuestra discusión sobre la transformación de los sistemas alimentarios por y para la población del medio rural. Aguardo con entusiasmo escuchar su opinión sobre la manera en que el FIDA puede ejercer una mayor influencia en la agenda mundial para la transformación de los sistemas alimentarios y aumentar su impacto.

Naturalmente, todo ello servirá de base para nuestro debate sobre el programa de trabajo del FIDA para 2024, basado en los resultados, y nuestros presupuestos para 2024. El presupuesto para 2024 es crucial para consolidar los esfuerzos a fin de cumplir con los compromisos de la FIDA12 y sentar las bases para la FIDA13.

El presupuesto también reflejará los recursos que estamos canalizando hacia la descentralización. Como seguimiento al examen de la evaluación a nivel institucional del proceso de descentralización del FIDA que la Junta Ejecutiva efectuó en su 138.º período de sesiones, proporcionaremos verbalmente información actualizada sobre las medidas adoptadas para aumentar la eficacia de nuestro proceso de descentralización.

La descentralización nos acerca a la población rural y a nuestros asociados sobre el terreno, como ha señalado la Vicepresidenta en la reunión previa. Recientemente, tuve el placer de anunciar la apertura de nuestra primera oficina del FIDA en la región de Asia y el Pacífico, concretamente en Bangkok (Tailandia). En octubre, una delegación del FIDA se reunirá con nuestros asociados en Bangkok para evaluar la idoneidad de las distintas sedes y avanzar en la finalización de los acuerdos legales necesarios. Nos estamos ocupando de contratar personal de apoyo, y la Directora Regional se trasladará allí en cuanto podamos conseguirle un espacio de oficina para ella y un pequeño equipo, el próximo mes. Aspiramos a tener una oficina plenamente operativa para el verano de 2024, y estamos iniciando conversaciones con vistas a nuestro objetivo: la apertura de una oficina regional para América Latina y el Caribe.

Continuaremos ciñéndonos a las normas más estrictas de rendición de cuentas con respecto a nuestro impacto, nuestros resultados y nuestra efectividad en el desarrollo. La Junta tendrá la oportunidad de examinar la edición de 2023 de tres importantes informes de evaluación: el Informe anual sobre la evaluación independiente del FIDA (ARIE); el Informe sobre la eficacia del FIDA en términos de desarrollo (RIDE), y, por primera vez, el Informe sobre la eficacia del FIDA en términos de transversalidad (RIME).

Espero con interés sus observaciones.

Señoras y señores:

Como saben, la participación del sector privado es fundamental para aumentar el impacto, y también es un pilar de la FIDA13. Las operaciones sin garantía soberana con el sector privado son una de las formas en que estamos innovando y aportando más asociados y recursos para atender nuestras prioridades. Sabemos que tenemos que seguir trabajando en mayor medida con el sector privado, tanto para la movilización de recursos como sobre el terreno, en cuanto asociado en la ejecución. También sabemos que esas operaciones exigen tanto diligencia como procedimientos eficientes que aseguren una ejecución rápida y oportuna en contextos complejos.

Creemos que la revisión propuesta de los procedimientos de aprobación de las propuestas de proyectos y programas financiados por el FIDA y las operaciones sin garantía soberana con el sector privado nos permitirá alcanzar estos objetivos.

Los debates durante este período de sesiones de la Junta Ejecutiva contribuirán a la visión de futuro del papel del FIDA que será el eje de la FIDA13. En los próximos dos días tendremos la oportunidad de reflexionar sobre los logros del FIDA, pero también, y lo que es más importante, sobre nuestra visión de cómo podemos ofrecer aún más durante la FIDA13 y posteriormente.

Señoras y señores:

Sabemos que un mundo sin hambre y pobreza es posible. Estamos convencidos de que la transformación de los sistemas alimentarios y el logro de nuestros objetivos climáticos comunes están al alcance. Ahora bien, el cambio positivo y las soluciones sostenibles e inclusivas solo pueden lograrse si la población rural de todo el mundo prospera. Si la agricultura es rentable y crea empleos decentes para la gente joven. Si producimos alimentos de manera que nutran a las personas y al planeta.

Para tener éxito en nuestra misión, necesitamos su apoyo constante. Necesitamos que la Junta Ejecutiva y todos los Miembros del FIDA se unan en torno a nuestro mandato. Juntos podemos mejorar la seguridad alimentaria y ayudar a la población rural a adaptarse al cambio climático. Podemos convertir las economías rurales en motores de creación de empleo decente y crecimiento inclusivo.

Yo mismo estoy convencido de ello, y de hecho lo he visto sobre el terreno.

La semana pasada me reuní en Colombia con comunidades afrodescendientes e Indígenas, así como con mujeres líderes y jóvenes de las zonas rurales que han participado en proyectos respaldados por el FIDA y han puesto en marcha con éxito empresas para mejorar sus medios de vida. Me impresionaron mucho algunos de esos proyectos que trabajan con jóvenes de zonas afectadas por los conflictos y los desplazamientos. Sus testimonios fueron impactantes y alentadores. También este año, en el Brasil, tuve el placer de contribuir al lanzamiento de una nueva iniciativa con el banco público de desarrollo BNDES y el Fondo Verde para el Clima. Su objetivo es aumentar la resiliencia al clima de un millón de familias del nordeste rural, así como generar una reducción de 11 millones de toneladas de emisiones de carbono.

Junto con ustedes, nuestros Estados Miembros, estamos teniendo repercusión. Espero recibir sus observaciones y orientaciones a lo largo de estos dos días.

Muchas gracias.